



En 2020 prevén exportar 319 toneladas de carbón, ya aseguradas con la contratación de clientes fieles, pese al bloqueo de EE.UU.



Raúl Matos Pérez asevera que Simalco aprovecha hasta los retazos de la madera, con los cuales producirán camas, perchas, cunas, zapateras y juegos de comedor y de sala.

Empresa Agroforestal Baracoa (Simalco)

● Por **Adriel BOSCH CASCARET**
Foto: **Voxel Producciones Audiovisuales**

En la Empresa Agroforestal Baracoa por estos días la alegría y el orgullo con que se trabaja se sienten a simple vista ¿El motivo? La reciente entrega a esa entidad del Premio provincial de la Calidad 2019, agasajo que reconoce los relevantes resultados de su colectivo en la gestión integral y la eficiencia económica.

Bajo el nombre comercial de Simalco, que resume en cada sigla su principal campo de acción (silvicultura, industria, madera, aserrado, leña, carbón y ordenamiento forestal), esa importante entidad tiene como patrimonio 39 mil hectáreas de bosques y cinco unidades, tres directamente de producción de bienes y servicios (las silvícolas Combate de Sabanilla y Cayo Güin, y la de Aprovechamiento y Desarrollo Industrial), y dos de apoyo (Transporte y Aseguramiento Logístico) que garantizan el trabajo de las otras.

Uno conversa lo mismo con operarios, técnicos o jefes, y todos quieren demostrar el entusiasmo con que recibieron la noticia, anunciada desde finales de 2019 y concretada el 16 de enero, cuando en el acto guanatemero por el Día de la Ciencia Cubana se entregó el citado galardón.

Y es que la entrega del Premio a la Calidad puso punto final a un proceso donde la Agroforestal Baracoa fue sometida a un riguroso escrutinio de cada área de labor de los 835 trabajadores, quienes se esfuerzan para que se mantenga como una de las empresas más destacadas del Grupo Agroforestal del Ministerio de la Agricultura.

“Ese no es el resultado de un año, sino la estabilidad de varios mediante la aplicación de buenas prácticas, con mejoras en las producciones y en el batallar para crecernos ante cada contingencia. También en el aporte a los resultados y elevando los estándares de calidad en lo que hacemos”, refiere al abrir el diálogo el ingeniero Raúl Matos Pérez, director general de Simalco, tras recibir a un equipo de **Lomerío** en sus oficinas centrales, en Bohorque número 126, en la Ciudad Primada.

Calidad certificada

“El primer reto que impone el Premio es mantener todo lo logrado y superarnos. En ese proceso de evaluación aprendimos mucho, y estamos conscientes de que lograr productos y procesos de calidad es un requisito que el mercado internacional impone y demanda.

“Cuando en 2011 iniciamos el proceso de Perfeccionamiento Empresarial pusimos en la mira las normas de certificación de la calidad. Para ello, capacitamos a todo el personal para enfrentar esa tarea, que incluye la aplicación de buenas prácticas en todas las producciones y actividades. Logramos ya una concientización al respecto, que va desde el trabajador más simple hasta los

directivos.

“Las certificaciones de calidad, seguridad y salud, medio ambiente, de manejo del capital humano, y la integración en un solo sistema se ha convertido en una fortaleza, porque se encuentran en armonía con la Resolución 60 para el Control Interno, y da una visión más amplia cuando evaluamos multifactorialmente los riesgos y la búsqueda de soluciones”.

Avance pese a limitaciones

“Los resultados fueron satisfactorios en 2019, aunque no estamos conformes. En el orden económico se sobrecumplieron las producciones bruta y mercantil, las ventas (al 102,3 por ciento, con 14 millones de pesos aportados entre CUC y CUP) y las utilidades.

“En cuanto a lo productivo, como parte de nuestro encargo tradicional, se aportaron más de 2 mil 900 metros cúbicos de madera aserrada, 250 metros cúbicos de madera rolliza y 234 toneladas de carbón, y en la silvicultura se recuperaron 700 hectáreas de fomento de plantaciones -afectadas seriamente en 2016 por el paso del huracán Matthew.

“Entre las labores alternativas, en la construcción de viviendas se venció el plan estatal, con 15 entregadas de tipología 4 (combinando madera y bloques); se construyó el puente sobre el río Miel, una vieja petición de los pobladores de Boca del Miel (inaugurado el 27 de diciembre). En la apicultura, el año cerró con 100 colmenas que dieron una tonelada de miel -también en recuperación de los efectos de Matthew.

“El bloqueo de Estados Unidos a Cuba el año pasado nos limitó bastante. Por un lado, de carbón solo se exportaron 91

toneladas, porque la activación del Título III de la Ley Helms-Burton provocó que muchos clientes se retiraran amedrentados por esa medida y, por otro, las afectaciones al combustible nos golpeó, porque muchas actividades son mecanizadas, por lo cual hubo que darle mayor uso a la tracción animal y desampolvar viejas técnicas.

“Ante esa coyuntura y teniendo en cuenta que los seis carros para la extracción son altamente consumidores de combustible, para aprovechar mejor los recursos nos unimos con Comercio, y si un carro va hacia un área a trabajar, primero carga parte de la canasta básica de esa zona y la trasladada”.

Integración y desarrollo territorial

“La Empresa el año pasado aprovechó más los diferentes proyectos en los que se puede insertar. En esa estrategia fue vital la integración con la Educación Superior, y hoy tenemos trabajos en conjunto con las universidades de Guantánamo y Pinar del Río, para garantizar el acceso a nuevas fuentes financieras.

“Uno de ellos es *Conectando paisajes*, que engloba áreas destacadas por sus paisajes en todo el país, lo que posibilitó vincularnos con el desarrollo de fincas forestales integrales y con el montaje de un vivero tecnificado de tubete, en la comunidad de Paso de Cuba; se laboró en otro para elevar las potencialidades de turismo de naturaleza en el territorio, en el que nos insertamos con la finca agroecológica Las Delicias.

“Del Grupo de Desarrollo de Baracoa salieron el año pasado muchas propuestas que están en estudio, y deben prosperar, al menos, 10 proyectos para el desarrollo de la agricultura y de la actividad forestal, que

junto con Baracoa explota las posibilidades de Imías y Maisí.

“En la actualidad se eleva la capacidad técnica de los trabajadores y la preparación de los directivos. Hoy, contamos con dos Másteres en Ciencias Forestales y, este año de conjunto con la Universidad, se prevén incorporar otros a esa maestría. Por otro lado, 10 directivos son ingenieros forestales que deben categorizarse para su inserción en la formación de nuevos especialistas”.

Mira al futuro

“La Empresa aspira a convertirse en una de las exportadoras del país, para no depender de otras entidades a la hora de acometer esa actividad. Siendo independiente, beneficiaría también a Maisí, Imías y Moa que pudieran insertarse con productos como el carbón, cultivos varios y los que salen de la madera.

“Este mes debemos entregar el expediente al Ministerio de Comercio Exterior para iniciar el proceso de certificación, pero median una serie de visitas y comprobaciones. Ya se capacita al personal para enfrentarse al nuevo reto, que estoy convencido se concretará este año.

“En la mira hay cuatro exportadores, para este año despachar 319 toneladas de carbón (se cotiza a 285 dólares la tonelada), y sumar otros rubros como la madera preciosa, de la que deben comercializarse, al menos, 100 metros cúbicos de najesí, majagua y caoba (el metro cúbico oscila de 600 a 700 dólares).

“Se debe sumar la exportación de semillas de marañón, para la que estamos vinculados con Sanidad Vegetal certificando las áreas que van a producir ese producto (tiene un valor de 11 dólares el kilogramo).

“Sobre los encadenamientos, hay en proyecto un acercamiento a los artesanos para encontrar clientes foráneos interesados en la artesanía de la madera, y mantendremos relación con la Zona Especial de Desarrollo del Mariel.

“Para atraer más divisa, pretendemos buscar nuevos exportadores y unirnos con otras entidades. Por ejemplo, ya lo hicimos con la Empresa Mixta, de ContraMaestre, en Santiago de Cuba, a la que aportaremos frutas características de la región, como el mango, la guayaba, los cítricos y muchas más que despiertan interés -de noviembre a diciembre último le enviamos seis toneladas de cítricos.

“Sobrepasar en 2020 los 17 millones de pesos por concepto de ventas es un reto y, si logramos incorporar todos los productos exportables y encadenamientos previstos, se superará esa cifra; para ello hay que poner nuestro mayor empeño, sobre todo, en mantener la calidad, pues es el sello que nos distingue”, concluye.



Incorporar la madera preciosa a la exportación y al encadenamiento con la Zona Especial de Desarrollo del Mariel es una meta para este año.